

Barrio lejano (1998) de Jirō Taniguchi: memoria y manga

A Distant Neighbourhood (1998), Jirō Taniguchi: Memory and manga

V. David Almazán Tomás

Profesor del Departamento de Historia del Arte de la
Universidad de Zaragoza, España
Grupo Japón del Gobierno de Aragón
almazan@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0001-7336-7215>

Fecha de recepción: 20 de abril de 2019
Fecha de aceptación: 31 de julio de 2019

Sugerencia de citación: Almazán Tomás, V. David. 2019. *Barrio lejano (1998)* de Jirō Taniguchi: memoria y *manga*. *La Tadeo Dearte* 5(5), en prensa. doi: 10.21789/24223158.1528

RESUMEN

Jirō Taniguchi (1947-2017) fue un creador de *manga* japonés que ha tenido un especial reconocimiento en Europa. Taniguchi combinó el *manga* japonés con el cómic de la tradición franco-belga. Trabajó en géneros muy diversos, siempre con un estilo detallado y poético, como puede apreciarse en *Barrio lejano*. Este *manga*, *Harukana machi e* en japonés, es una historia semiautobiográfica sobre su infancia. Hiroshi Nakahata, un empleado de mediana edad, toma un tren equivocado que le lleva a su ciudad natal en Kurayoshi (prefectura de Tottori). Nakahata es transportado en el tiempo y vuelve a vivir sus 14 años. Él es ahora un joven estudiante en 1963, pero con todos los recuerdos y conocimientos de un adulto. En el verano de ese año, su padre se marchó y él quiere conocer los motivos. *Barrio lejano* es una lírica reflexión sobre los recuerdos familiares y las historias cotidianas.

Palabras clave: manga, Taniguchi, memoria, familia, viaje en el tiempo.

ABSTRACT

Jirō Taniguchi (1947-2017) was a Japanese *manga* creator who drew particular praise in Europe. Taniguchi mixed Japanese *manga* and Franco-Belgian *bandes dessinées* comics. He worked different genres and created his personal poetical and detailed style, as we can see in *A Distant Neighbourhood*. This *manga*, *A Distant Neighbourhood (Harukana machi e* in Japanese and *Barrio Lejano* in Spanish), is an semi-autobiographical history about Jirō Taniguchi's childhood. Hiroshi Nakahata, a middle-aged man, took the wrong train and travel to his birthplace at Kurayoshi (Tottori Prefecture). Nakahata is transported back in time and relive again his 14 years old. He is now a young student in 1963, but he had all of his adult memories and knowledge. In the summer of 1963 his father go away and he want to know the reasons. *A Distant Neighbourhood* is a lyrical reflection of familiar memories and everyday stories.

Keywords: manga, Taniguchi, memory, family, time travel.

El dibujante Jirō Taniguchi (1947-2017), maestro del *manga* japonés

Desde el fallecimiento del dibujante japonés Jirō Taniguchi, el 11 de febrero de 2017, la valoración de su obra crece cada día, consolidándose como uno de los grandes maestros de *manga* japonés. Su obra se caracteriza por el intimismo en el tratamiento de los personajes, por la exhaustiva documentación histórica de sus relatos y, sobre todo, por su elegante dibujo, vinculado con la línea clara de cómic franco-belga^{1, 2}. Esto último define a Taniguchi como un puente entre la tradición gráfica europea y la japonesa. A los veinte años de la publicación en Japón de uno de sus títulos más representativos, *Barrio lejano*, nos parece oportuno reivindicar la trayectoria artística y personal de Jirō Taniguchi y destacar el protagonismo que la historia y la memoria tienen en su obra. Por su gran desarrollo y su influencia en todo el mundo, el *manga* es un medio que, desde hace tiempo, está integrado en los estudios sobre cómic y en los estudios de japonología³. No obstante, en la historia del arte en los países de habla hispana, todavía no es muy frecuente y sigue teniendo un carácter marginal o fronterizo, salvo desde enfoques bien planteados desde la perspectiva de la cultura de masas^{4, 5 y 6}. Algo parecido sucede con el cine de animación japonesa, el *anime*, que gracias a Hayao Miyazaki y el Studio Ghibli, por ejemplo, ha consolidado internacionalmente este tipo de estudios⁷.

Jirō Taniguchi nació en 1947, en la ciudad de Tottori, capital de la prefectura homónima situada en la región de Chūgoku, en las proximidades del mar de Japón. Es una ciudad media, alejada de unos 220 kilómetros de Kioto. Actualmente, tiene algo menos de 200 000 habitantes. Allí pasó Taniguchi su infancia y su juventud, marcada por las limitaciones económicas de la postguerra y la nueva ola de occidentalización cultural llegada con la ocupación norteamericana. A los 19 años, decidió dedicarse profesionalmente al dibujo y emigrar a una ciudad mayor, Tokio, la capital de la nación, una ciudad en pleno apogeo económico y con una gran actividad editorial. Tras unos años como ayudante, desde 1970 firmaba ya sus propias historias, colaborando también con algunos guionistas. Taniguchi es capaz de adaptarse a un amplio registro de temáticas y géneros, siempre con gran maestría en la planificación, secuenciación y composición, depurando cada vez más su dibujo hacia la pureza de las líneas, en la tradición europea de la *línea clara*^{8 y 9}. Desde joven, Taniguchi tuvo una buena sintonía con algunos creadores franceses, como Jean, Moebius, Giraud, con quien realizó *Icaro* en 1987. Gran parte de su producción inicial estuvo marcada por los gustos del mercado del ocio

¹ Patrick Gaumer, «Taniguchi, Jirō», en *Dictionnaire mondial de la BD* (París: Larousse, 2010), 823-824.

² Benoît Peeters, *Jirō Taniguchi, l'homme qui dessine – Entretiens* (Bruselas: Casterman, 2012).

³ Brigitte Koyama-Richard, *Mil años de manga* (Madrid: Electa, 2007).

⁴ Alfons Moliné, *El gran libro de los manga* (Barcelona: Glénat, 2002).

⁵ Daniel Quesada, *Generación Dragon Ball* (Palma de Mallorca: Asociación Cultural del Cómic Japonés, 2008).

⁶ José Andrés Santiago, *Manga. Del cuadro flotante a la viñeta japonesa* (Pontevedra: dx5-digital & graphic art research, 2010).

⁷ Raúl Fortés, *Hayao Miyazaki* (Madrid: Akal, 2019).

⁸ Bart Beaty, «Jirō Taniguchi. France's Mangaka», en *Comics studies here and now*, ed. Frederick Luis Almada (Nueva York: Routledge, 2018), 144-160.

⁹ Vincent Bernière, Jirō Taniguchi : le plus européen des mangakas, *Beaux Arts Magazine*, n.º 232 (2003): 42-43.

destinado a chicos jóvenes, lo que se denomina *seinen manga*, en el género de la acción y suspense. Parte de su producción ha estado a disposición del lector hispanohablante desde los años noventa del siglo XX. La editorial Ponent Mon ha sido la responsable de la difusión de la mayor parte de sus obras más destacadas, si bien también otras editoriales han publicado interesantes trabajos suyos.

Su obra, desde los años noventa, fue adquiriendo un tono menos comercial y más personal, con tres exitosas orientaciones temáticas. La primera, es la gastronomía, con numerosas obras sobre esta cuestión de las cuales únicamente han sido traducidas *El gourmet solitario* (1997) y *Paseos de un gourmet solitario* (2015), ambas con guion de Masayuki Kusumi y publicadas por Astiberri en 2010 y 2016, respectivamente. Otro grupo lo componen sus obras dedicadas a la historia de Japón, siendo las más celebradas *La época de Botchan* (1987-97), *Furari* (2010) y *Tomoji* (2014), todas editadas en español por Ponent Mon. El ambicioso proyecto la *La época de Botchan* fue realizado con el guionista Sekikawa Natsuo para presentar las claves de la modernización de Japón en la era Meiji (1868-1912), siguiendo la trayectoria del célebre novelista Natsume Sōseki y su entorno literario^{10 y 11}. *Furari* se ambienta en el periodo Edo (1615-1868), y presenta como hilo conductor la biografía de topógrafo Inō Tadataka (1745-1818). Por su parte, *Tomoji*, con guion de Miwako Ogihara, narra la infancia y juventud de la líder religiosa budista Tomoji Uchida (1912-1967). Por último, el tercer grupo temático lo integran las obras que abordan *la épica de las emociones*^{12, 13 y 14}, con obras como *El caminante* (1990), *Tierra de sueños* (1991) y *El olmo del Cáucaso* (1993), *Cielos radiantes* (2004), *El viajero de la tundra* (2004), *La montaña mágica* (2005), *Un zoo en invierno* (2008), *Años dulces* (2008) y *Venice* (2014). Dentro de esta línea intimista y sublime, los mayores logros de Taniguchi aparecen en obras, muy reconocidas por la crítica, en las que el componente de la memoria familiar tiene un protagonismo central, como ocurre en *El almanaque de mi padre* (1994), publicado por Planeta DeAgostini en 2001 y, sobre todo, en *Barrio lejano* (1998), que publicó en español Ponent Mon, en 2003. Tomamos esta última obra como paradigma del tratamiento de la historia y la memoria en la obra de Jirō Taniguchi.

***Barrio lejano* (1998), una obra maestra de Jirō Taniguchi**

El *manga* de Jirō Taniguchi, titulado *Harukana machi e*, fue publicado originalmente en japonés y por entregas en la revista *Big Comic* de la editorial

¹⁰ David Almazán Tomás, Hacia la literatura japonesa por el camino del manga (y viceversa): la época de Botchan, de Jirō Taniguchi y Natsuo Sekikawa, *Puertas a la lectura*, n.º 24 (2012): 166-179.

¹¹ David Almazán Tomás, «Educación, literatura y manga. Homenaje a Jirō Taniguchi (1947-2017) y La época de Botchan», en *Nuevas visiones sobre el cómic. Un enfoque interdisciplinar*, coords. Julio A. Gracia y Ana Asión (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018), 25-39.

¹² Juan Gutiérrez Martínez-Conde, Jirō Taniguchi: la épica de las emociones, *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*, n.º 88-89 (2009): 69-76.

¹³ Tiago Canário, A nouvelle manga e a representação do cotidiano: análise semiótica de le reve continu, *Razón y palabra*, n.º 79 (2012): 1-22.

¹⁴ David Conte, Lo que sucede cuando no pasa nada: en recuerdo de Jirō Taniguchi (1947-2017), *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, n.º 94 (2017): 149-151.

Shōgakukan, con una periodicidad de dos números mensuales (los días 10 y 25), entre el 25 de abril y el 10 de diciembre de 1998, siempre en blanco y negro. Este formato por entregas, habitual en el *manga*, ofrece un ritmo de lectura fraccionado en el tiempo, más pausado, en el que se deben aguardar unos días para ver cómo sigue la trama de la historia. Después, la misma editorial comercializó este *manga* en formato álbum, en dos volúmenes que aparecieron el primero en 1998 y el segundo en 1999. Tanto las entregas en la revista como los dos volúmenes seguían, como es costumbre en Japón, un orden de paginación diferente al occidental (su portada es nuestra contraportada), lo que afecta la distribución de las viñetas en cada página, cuya lectura generalmente se hace de derecha a izquierda y de arriba abajo. Tres años después de su primera edición como álbum en Japón, esta obra fue traducida al francés y adaptada por el dibujante francés, gran amigo de Taniguchi, Frédéric Boilet, quien está considerado máximo representante de la *nouvelle manga*. Generalmente, Boilet ha sido el adaptador gráfico de las obras de Taniguchi en Europa, ya que el dibujante japonés ha preferido no mantener el sentido de la lectura original y adaptarse en Europa al sistema occidental. Respetando la partición en dos volúmenes, esta obra, conocida en francés como *Quartier lointain*, fue publicada por la editorial Casterman, una de las más destacadas del mundo del cómic, en los años 2002 y 2003. Tras su publicación en Francia, fue galardonada con el premio Alph'Art al Mejor Guion en el prestigioso Festival de Cómic de Angulema. Este éxito en Francia propició su adaptación teatral, en 2009, escrita por Dorian Rossel y la cinematográfica, en 2010, dirigida por Sam Garbaski, quien trasladó la historia a Europa. La película es bastante fiel al *manga* original. En Alemania, traducido como *Vertraute Fremde*, fue distinguido en 2008 con el premio Max und Moritz como el mejor cómic internacional. El reconocimiento del arte de Taniguchi culminó con su nombramiento como Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, por parte del gobierno galo en 2011.

Inmediatamente después del éxito de la edición francesa de este *manga*, Ponent Mon lo publicó en español con el título de *Barrio lejano*, tras negociar los derechos con la editorial Shōgakukan. Con traducción de Keiko Suzuki y M. Barrera, *Barrio lejano* se publicó en dos volúmenes de doscientas páginas, en marzo y septiembre de 2003. Posteriormente, la editorial reunió los dos volúmenes en un único tomo grueso para su versión en catalán, como *Barri llunyà*, en 2007, cuya traducción fue realizada por Berta Ferrer. Este formato único fue también el escogido para la reedición de *Barrio lejano* de 2009. La encuadernación de todas estas versiones publicadas en España fue en rústica, sin embargo, en 2016¹⁵, siendo *Barrio lejano* ya considerada como un clásico, Ponent Mon lanzó una lujosa versión en un volumen único de más de cuatrocientas páginas y tapa dura, con revisión de la traducción, firmada por Keiko Suzuki y M. Barrera, Víctor Illera Kanaya y Miguel Ángel Ibáñez Muñoz. Esta edición, que es la que empleamos para nuestro estudio, cuenta con las seis primeras páginas a color y un breve prólogo de Javier Mesón, en el que acierta al describir *Barrio lejano* como «un manga intimista, costumbrista, pausado, lleno de silencios magistrales, en el que uno reconoce en la mirada de los protagonistas belleza de espíritu, fina sensibilidad y sentimientos

¹⁵ Jirō Taniguchi, *Barrio lejano* (Tarragona: Ponent Mon, 2016).

encontrados»¹⁶. También Taniguchi es el dibujante de las cosas pequeñas y sencillas. Siguiendo la tradición nipona del principio estético del *mono no aware*¹⁷, sus historias no necesitan elementos sobrenaturales, grandes eventos, tramas increíbles o personajes extraordinarios. En *Barrio lejano*, aparecen sentimientos tan sinceros y frecuentes que el lector de cualquier parte del mundo puede reconocerse en ellos con facilidad.

La historia de *Barrio lejano* se inicia en 1998, el presente cuando se publicó por primera vez, y retrocede en el tiempo hasta domingo 7 de abril de 1963. Es el viaje en el tiempo de un hombre de 48 años, Hiroshi Nakahara, que por un extraño fenómeno, cuya explicación no se desarrolla en la historia, regresa a sus 14 años, pero con todos sus recuerdos y experiencias. El viaje en el tiempo se produce ante la tumba de su madre en el cementerio de su pueblo natal, mientras revolotea una mariposa que tal vez nos está remitiendo al relativismo de las enseñanzas taoístas de Chuang-Tzu¹⁸. Esta regresión es, en realidad, el germen de la redención del protagonista, un mal padre de familia atormentado por el abandono de su propio padre. Desde una conciencia adulta, trata de entender qué causas hubo para que un feliz hogar quedara roto de repente, en el verano de 1963. En esta segunda vida, Hiroshi tiene la oportunidad de revivir este episodio vital. No hay nada extraordinario en la motivación de su padre: aunque quiere a su familia, simplemente no se siente satisfecho plenamente con la vida que lleva y siempre quiso irse a vivir a una gran ciudad. El joven Hiroshi Nakahara hubiera tratado de retener a su padre, pero ya con la experiencia de 48 años no lo hace, pues, aunque desee que la familia se mantenga unida, él también ha saboreado la amargura del desencanto y no se considera un ejemplo de nada. Él mismo en su vida de adulto apenas veía a su esposa e hijas, malgastando el tiempo en reuniones de trabajo con los clientes y emborrachándose todas las noches. Revivir todas las experiencias y enfrentarse a la realidad producen en el protagonista un efecto de catarsis y, al final de la historia, cuando regresa a 1998, la actitud con su mujer y sus hijas se vuelve más cercana, dejando de ser una figura ausente.

Barrio lejano se articula en 16 capítulos. El primero, «La puerta hacia el pasado perdido», presenta a Hiroshi Nakahara como un hombre vulgar que se pierde en la nueva estación de Kioto y en lugar del tren a Tokio se sube inexplicablemente a otro que le lleva a su lugar de nacimiento, Kurayoshi, una pequeña ciudad de unos 50 000 habitantes en la prefectura de Tottori, en la que siente la obligación de visitar la tumba de su madre, ante la cual sucede un

¹⁶ Javier Mesón, «El lado más humano», prólogo a *Barrio lejano* de Jirō Taniguchi (Tarragona: Ponent Mon, 2016), 2.

¹⁷ Este término define un concepto estético de gran importancia en la cultura clásica japonesa (pero que también es un *leitmotiv* en la obra de Taniguchi), que se define como una refinada y delicada tristeza que se siente al ser consciente de la perecedera y efímera belleza de la naturaleza, lo que conlleva una conciencia melancólica de la impermanencia de la vida, cargada de elegancia y resignación (Federico Lanzaco, *Los valores estéticos en la cultura clásica japonesa* [Madrid: Verbum, 2003]), 58-63.

¹⁸ «Soñé que era una mariposa. Volaba en el jardín de rama en rama. Solo tenía consciencia de mi existencia de mariposa y no la tenía de mi personalidad de hombre. Desperté. Y ahora no sé si soñaba que era una mariposa o si soy una mariposa que sueña que es Chang-Tzu» (Octavio Paz, *Chuang-Tzu* [Madrid: Siruela, 1997], 53). Esta referencia taoísta nos parece más oportuna que cualquier vínculo con la novela de ciencia ficción *The Time Machine* (1895) de H.G. Wells o su predecesora hispánica *El anacronópete* (1887) de Enrique Gaspar.

episodio paranormal que lo transporta a su adolescencia en un viaje en el tiempo. El segundo capítulo, «14 años», narra el asombro y la nostalgia del protagonista al reencontrarse con su familia, con el cuerpo de un chaval, pero la mentalidad de un adulto. El capítulo tercero, «De nuevo primavera», se ambienta en el retorno de Nakahara a su escuela y el reencuentro con sus compañeros de clase. En este sentido, es necesario precisar que el curso escolar en Japón comienza en abril. Sus logros escolares, deportivos y su desenvolvura en esta segunda juventud aparecen en los siguientes capítulos: «El ligero vértigo» y «El vacío del tiempo». En los capítulos séptimo, «En paisaje del alma», décimo, «Los senderos del amor», y decimotercero, «Una escena de verano», aparece otro personaje importante, que amplía el abanico de emociones de Nakahara: Nagase, la chica más guapa de la clase, que nunca se le acercó en su primera juventud, pero con la que comienza a salir, si bien con la ambivalencia de una romántica atracción y la conciencia de que, en realidad, es una chiquilla de la edad de sus propias hijas. No obstante, la principal preocupación de Nakahara es el recuerdo del abandono de su padre, el verano de aquel año, que desde el capítulo sexto «El mundo íntimo de mi padre» va a ser el hilo principal de la trama. El padre aparece presentado como responsable, preocupado por sus hijos, trabajador y cariñoso. Los capítulos octavo, «La tablilla desconocida», y noveno, «Papá y mamá», revelan, por medio de una conversación con la abuela materna, que durante la Segunda Guerra Mundial su madre, Kazue, se había casado con un hombre que cayó en combate y cuyas cenizas trajo su compañero de regimiento, Yoshio, quien finalmente contrajo matrimonio con ella, con la que engendró dos hijos, nuestro protagonista y su hermana pequeña Kyoko. En el capítulo undécimo, «La hermosa mujer», y duodécimo, «Una familia feliz», surge la sospecha de que el padre puede tener una aventura amorosa, pero en realidad sus escapadas son piadosas visitas a una antigua amiga de la infancia enferma terminal de tuberculosis cuya familia murió en la guerra. Los emotivos capítulos finales, el decimocuarto, «Esperando a mi padre», y el decimoquinto, «La verdad de cara corazón», narran la felicidad en la que vive la familia durante las vacaciones del verano, insuficiente para retener más tiempo a su padre, que en su interior alberga un egoísta sentimiento de seguir su propio camino. Por último, «Un viajero del tiempo» cierra la historia con el sobrenatural retorno de Hiroshi Nakahara a su edad real y a su reencuentro con su mujer y sus hijas, con una nueva actitud en la que ha tomado consciencia de la importancia de compartir la vida con su familia.

El recuerdo de lo cotidiano en *Barrio lejano*

Barrio lejano narra un relato con un marcado carácter autobiográfico, con constantes alusiones a una época, un lugar y unas circunstancias que el autor experimentó en su infancia y juventud. Sin embargo, lejos de presentar una mirada ensimismada sobre la memoria personal, el autor es capaz de destilar sus recuerdos para crear una obra universalista en la que los detalles de la vida social y familiar contribuyen a crear una atmósfera de realidad que acentúa la intensidad de los sentimientos que transmiten los personajes. En modo alguno, es una biografía en sentido estricto, pues el protagonista de *Barrio lejano*, Hiroshi Nakahara, es arquitecto, no dibujante; no tiene el mismo

número de hermanos, ni habita en la misma ciudad. Todo es muy próximo, pero siempre ligeramente modificado. Como Hiroshi Nakahara, Taniguchi fue un niño de la postguerra criado en la prefectura de Tottori, un lugar provinciano que abandonarán para instalarse profesionalmente lejos, en Tokio. Ambos se criaron en un entorno familiar humilde, con un padre dedicado a la sastrería. En su infancia, Taniguchi tuvo una salud algo quebradiza y pasó muchas horas leyendo y dibujando más que practicando deportes. Quizá por esto, Nakahara, cuando regresa al pasado, revive otra adolescencia exitosa en el atletismo, mucho más sociable y desenvuelta.

El reencuentro con la adolescencia de Hiroshi Nakahara permite a Taniguchi recomponer con sus propios recuerdos una reconstrucción minuciosa de la vida cotidiana en 1963, ya consolidado el llamado «milagro económico japonés», cuando el país está a punto de presentarse al mundo en los Juegos Olímpicos de 1964. En esos Juegos, Japón fue el tercer país en conseguir más medallas de oro, gracias a su competitividad en gimnasia artística y en diversas modalidades de lucha. En *Barrio lejano*, se respira ese ambiente olímpico, en especial en el voleibol que se practicaba en los institutos, y que en esta ocasión por vez primera fue deporte olímpico. Se confiaba en que el equipo femenino nipón ganara la medalla de oro, tal como finalmente sucedió. Además de elevar el estado anímico de los japoneses, los Juegos Olímpicos supusieron la creación de importantes infraestructuras, como el tren de alta velocidad *Shinkansen*. Las obras de esta línea ferroviaria se anunciaban en la televisión el día que Hiroshi Nakahara regresa al pasado, precisamente cuando quería retornar a Tokio en el *Shinkansen* desde Kioto, cuya futurista estación, del prestigioso arquitecto Hiroshi Hara, se acababa de inaugurar un año antes. También aparecen en el *manga* referencias a la cultura popular de la época: las novelas de postguerra de Osamu Dazai, en concreto *Ningen Shikkaku* (1948)¹⁹; las películas extranjeras que se proyectaban en el cine, como *West Side Story* (1957) y *Lawrence de Arabia* (1963); la televisión y las primeras telenovelas o *dorama*, como *Akatsuki* (1963) y canciones de éxito, como *Konnichiwa akachan*, interpretada por Michiyo Azusa. La ambientación de *Barrio lejano* se localiza fundamentalmente en el ámbito local, en la prefectura de Tottori, donde se ubican los principales escenarios: la casa familiar, la escuela y el cementerio de Kurayoshi, la playa de Awaji y el hospital de Tottori. El protagonista viaja en tren, pero también camina y va en bicicleta y sueña con las primeras motocicletas juveniles de Honda y de Suzuki. Casi siempre viste, como sigue siendo costumbre, uniforme escolar. Y, como en la «magdalena de Proust», vuelve a recordar los sabores de su infancia: la sopa de miso, el *chawanmushi*, el *katsudon*, el arroz con curry, el *bento* y refrescos como *Calpi*. Hiroshi Nakahara, como seguramente también el propio Jirō Taniguchi, siente con nostalgia la llamada del terruño donde se crió. Se trata de un concepto sentimental, muy extendido en el Japón de las grandes ciudades, conocido como *furosato*. Este término es también el título de una canción popular en la que se añoran los felices tiempos infantiles con la familia y los viejos amigos en

¹⁹ Esta novela de culto, que en *manga* aparece como *La decadencia de un hombre*, fue traducida al español por Montse Watkins como *Indigno ser humano*, Luna Books, Tokio, 1999 (David Almazán Tomás, «Visiones y ensoñaciones del Japonismo en la narrativa española y unas notas sobre la recepción de la narrativa japonesa», *Siglo diecinueve: literatura hispánica*, n.º 17 (2011): 191-213).

el pueblo, de verdes montañas y claras aguas, cuando pasaba el tiempo persiguiendo liebres y pescando pececillos, como dice su celeberrima letra. La música fue compuesta por Teiichi Okano, que casualmente, como Taniguchi, también nació en Tottori. En este sentido, no es exagerado afirmar que *Barrio lejano* es el *manga* del *furosato*. Un retorno al *furosato* que para Hiroshi Nakahara está marcado por el desasosiego que le produce el abandono de su padre. Sabe que su madre morirá sola tras una sacrificada vida, que su novia se casará con un diplomático o que su amigo Masao morirá en un accidente de moto. Todo lo asume con resignación, y su experiencia no le impide recuperar cientos de recuerdos agradables, como la vitalidad de la juventud y la alegría con su familia en la felicidad del hogar, que disfruta sabiendo de su fragilidad. En este último escenario, son reconocibles las referencias al cine de Yasujiro Ozu, especializado en dramas familiares, como *Primavera tardía* (1949) y *Tokyo monogatari* (1953), por ejemplo, que destacan por su gran finura en el tratamiento de las emociones de los personajes²⁰. Inevitable también es la referencia a Ozu por *Había un padre* (1942), un film centrado en la relación paterno-filial. Taniguchi, como Ozu, con planos en los tatamis del salón de la casa, es capaz de reproducir unos diálogos y unos silencios que consiguen el tono de la encantadora cotidianidad de la vida familiar. *Barrio lejano* tiene un planteamiento de un viaje en el tiempo, pero no es una historia de ciencia ficción, sino un drama familiar. En cierto modo, en la historia de la literatura japonesa podemos encontrar muchos precedentes de fantásticas historias donde la línea del tiempo se rompe para mostrar la importancia de los valores familiares, una herencia del confucianismo, como el famoso cuento de *Urashimatarō*²¹, donde un joven pescador que, gracias a una tortuga mágica, logró vivir en un lujoso palacio submarino rodeado de tesoros, pero que, cuando trató de recuperar su vida, abrió una caja mágica y apareció en su aldea siglos después, sin ningún pariente vivo. Aunque *Barrio lejano* tiene un final reconfortante, en modo alguno quiere ofrecer una moraleja. Más bien, Taniguchi nos presenta, con gran sensibilidad, las alegrías y decepciones propias de la fragilidad de la condición humana.

²⁰ Antonio Santos, *Yasujiro Ozu. Elogio del silencio* (Madrid: Cátedra, 2005).

²¹ Este célebre cuento popular, presente en todas las antologías del género, ha sido traducido muchas veces al español, siendo una de las primeras *Urásima, El Pescadorcito*, de la serie «Cuentos del Japón viejo» versión de Gonzalo Jiménez de la Espada (Tokio: T. Hasegawa, 1914), con una reciente reedición: Gonzalo Jiménez de la Espada, *Cuentos del Japón viejo* (Palencia: Langre, 2017).

REFERENCIAS

- Almazán Tomás, V. David. «Visiones y ensoñaciones del Japonismo en la narrativa española y unas notas sobre la recepción de la narrativa japonesa». *Siglo diecinueve: literatura hispánica*, n.º 17 (2011): 191-213.
- Almazán Tomás, V. David. «Hacia la literatura japonesa por el camino del manga (y viceversa): La época de Botchan, de Jirō Taniguchi y Natsuo Sekikawa». *Puertas a la lectura*, n.º 24 (2012): 166-179.
- Almazán Tomás, V. David. «Educación, literatura y manga. Homenaje a Jirō Taniguchi (1947-2017) y la época de Botchan». En *Nuevas visiones sobre el cómic. Un enfoque interdisciplinar*, Julio Andrés Gracia y Ana Asión, coords., 25-39. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018.
- Beaty, Bart. «Jirō Taniguchi. France's Mangaka». En *Comics studies here and now*, editado por Frederick Luis Almada, 144-160. Nueva York: Routledge, 2018.
- Bernière, Vincent. «Jirō Taniguchi : le plus européen des mangakas». *Beaux Arts Magazine*, n.º 232 (2003): 42-43.
- Canário, Tiago. «A nouvelle manga e a representação do cotidiano: análise semiótica de le reve continu». *Razón y palabra*, n.º 79 (2012): 1-22.
- Conte, David. «Lo que sucede cuando no pasa nada: en recuerdo de Jirō Taniguchi (1947-2017)». *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, n.º 94 (2017): 149-151.
- Fortés, Raúl. *Hayao Miyazaki*. Madrid: Akal, 2019.
- Gaumer, Patrick. Taniguchi, Jirō. En *Dictionnaire mondial de la BD*. París: Larousse, 2010.
- Gutiérrez Martínez-Conde, Juan. «Jirō Taniguchi: la épica de las emociones». *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*, n.º 88-89 (2009): 69-76.
- Jiménez de la Espada, Gonzalo. *Cuentos del Japón viejo*. Palencia: Langre, 2017.
- Koyama-Richard, Brigitte. *Mil años de manga*. Madrid: Electa, 2007.
- Lanzaco, Federico. *Los valores estéticos en la cultura clásica japonesa*. Madrid: Verbum, 2003.
- Mesón, Javier. «El lado más humano». Prólogo a *Barrio lejano* de Jirō Taniguchi. Tarragona: Ponent Mon, 2016.

Sugerencia de citación: Almazán Tomás, V. David. 2019. *Barrio lejano* (1998) de Jirō Taniguchi: memoria y manga. *La Tadeo Dearte* 5(5), en prensa. doi: 10.21789/24223158.1528

Moliné, Alfons. *El gran libro de los manga*. Barcelona: Glénat, 2002.

Paz, Octavio. *Chuang-Tzu*. Madrid: Siruela, 1997.

Peeters, Benoît. *Jirō Taniguchi, l'homme qui dessine - Entretiens*. Bruselas: Casterman, 2012.

Quesada, Daniel. *Generación Dragon Ball*. Palma de Mallorca: Asociación Cultural del Cómic Japonés, 2008.

Santiago, José Andrés. *Manga. Del cuadro flotante a la viñeta japonesa*. Pontevedra: dx5-digital & graphic art research, 2010.

Santos, Antonio. *Yasujiro Ozu. Elogio del silencio*. Madrid: Cátedra, 2005.

Taniguchi, Jirō. *Barrio lejano*. Tarragona: Ponent Mon, 2016.